

Semana del 23 al 29 de noviembre de 2008 · Año XCII · N° 30.471 · PRECIO S 500 / Regiones I-II-XI-XII-XV S 630

QUÉ PIENSAN LOS ESTUDIANTES
Tres líderes universitarios se confiesan con LND 22

AL DESNUDO

*** Las contradicciones de su confesión, las mentiras de su familia y las fallas de los controles del Estado.**

GERMÁN COFRE, EL FALSO DESAPARECIDO

CARRERA JA

LA BATALLA DE LOS DOS DÍGITOS

Vencedores y derrotados en la lucha por el aumento salarial. Un golpe que podría acelerar el cambio de gabinete. »

LCD

La curandera

Lila Downs

La mexicana que conquistó el planeta

Loto

1500

1.500
LOTTO 960 + REVANCHA 540

EXIJA HOY

- **Desafío PSU, facultad de Ciencias**
- **Edición Especial: Aniversario Dirección General de Aguas**

DESAFIO

LAS VERDADES DETRÁS DE GERMÁN COFRÉ, EL "DESAPARECIDO" QUE REMECE LA VERDAD NACIONAL

El secreto del "resucitado"

Su hijo mayor abrió los fuegos destapando que el padre no estaba muerto. Y su llegada revivió los dolores y odios de una historia de crímenes y abandono. Datos inéditos de lo que Cofré relató a la justicia. Las contradicciones de su confesión, las mentiras de su familia y las debilidades de los controles del Estado.

Por JORGE ESCALANTE Y JAVIER REBOLLEDO

El general Carlos Parera galopó vanidoso el 19 de septiembre de 1990, encumbrado en su caballo reluciente, y se detuvo frente al Presidente Patricio Aylwin. Guardó silencio y no pidió su venia para iniciar la primera parada militar tras el fin de la dictadura. Aylwin chasqueó la lengua, se miró los zapatos y volvió a mirar al frente. El ex agente de la DINA giró el corcel y todo fue un pesado silencio. La afrenta estaba cumplida.

En los parlantes se escuchó entonces la voz del locutor oficial, que rompió el hielo anunciando el comienzo del desfile. Era Marcelo Cofré Cisterna, el primogénito del aparecido desde la cordillera de los Andes, Germán Cofré Martínez.

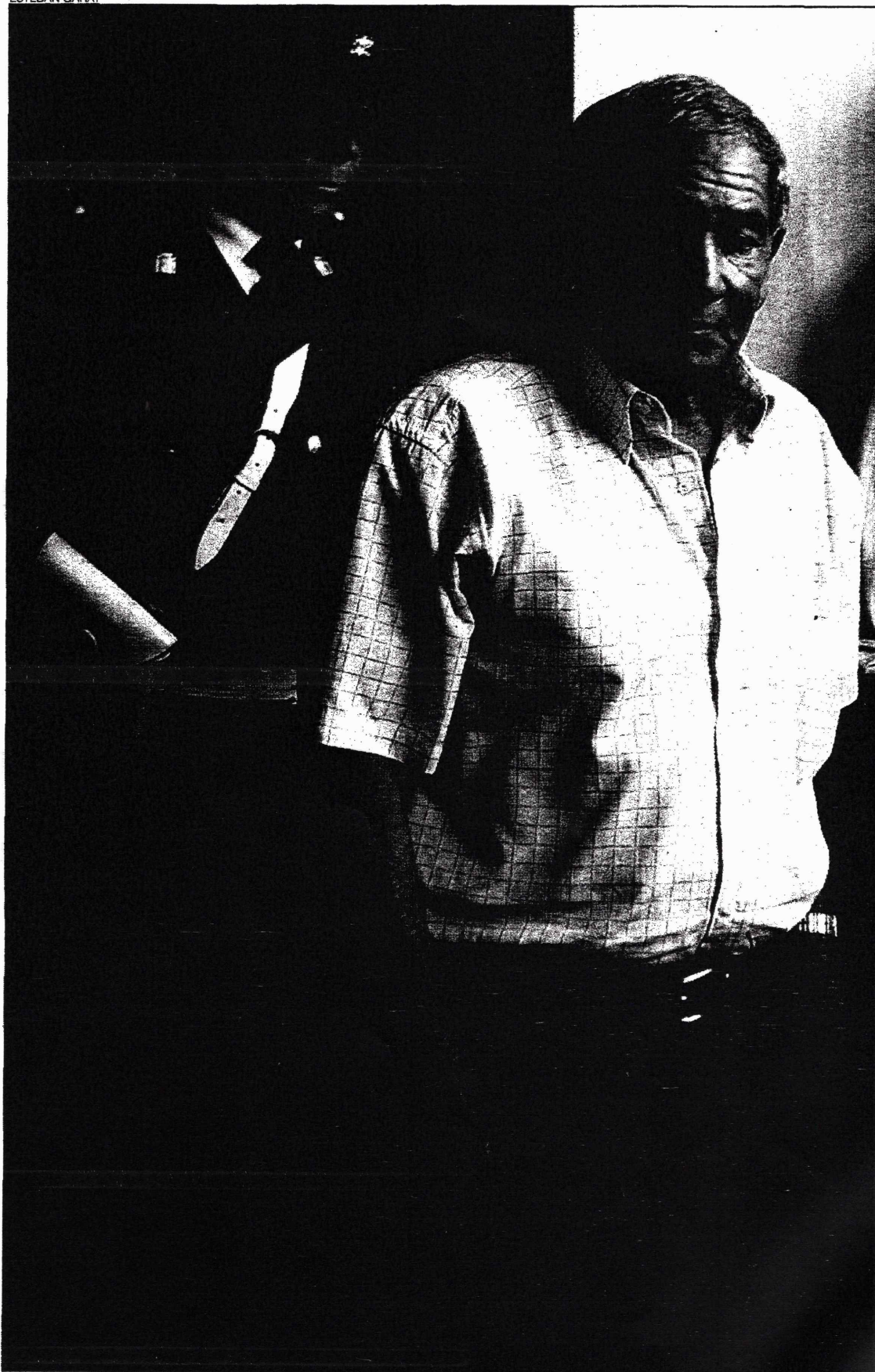
El 10 de noviembre pasado, el destino volvió a juntar al padre y al hijo después de la larga ausencia. Al partir de Chile en 1974, Germán era militante comunista y Marcelo tenía apenas siete años. Hoy está pronto a cumplir 40 y es un fiel seguidor del dictador Augusto Pinochet. Su admiración lo llevó por la vida a demostrar sus dotes de locutor por los cuarteles de Chile, conduciendo ceremonias protocolares y festivas. Cuando le consultamos si aquello era efectivo, lo negó en forma categórica.

"No quiero hablar con su diario, no me gusta. Por suerte jamás he tenido que trabajar para el Ejército, menos de locutor", fue su respuesta cortante envuelta en una madeja de mentiras que han tejido su vida.

Fuentes de la propia institución castrense confirmaron que Marcelo trabaja para ellos como "free lance" en algunas oportunidades. Y su ex esposa, Eugenia Allende, afirmó a LND que "Marcelo es un pinochetista faná-



ESTEBAN GARAY



EL APARECIDO. - A partir del testimonio de Germán Cofré es posible empezar a desentrañar esta otra parte desconocida de la historia reciente de Chile, marcada por crímenes y abandono.

tico, de esos que cuando escuchan la Canción Nacional se paran y se llevan la mano al corazón". Es más, añade la mujer, "él odiaba a los comunistas, porque veía en ellos el reflejo del padre que los abandonó".

¿Qué fue lo que llevó a Marcelo Cofré el lunes pasado a informar al Ministerio del Interior la llegada de su padre, oficialmente desaparecido?

Son varios quienes afirman que la familia siempre supo que Germán Cofré nunca fue un desaparecido, sino un padre que salió de Chile a Argentina, temeroso de la represión, pero también buscando mejores oportunidades económicas. Al final terminó por abandonar a su clan, ganándose el odio de esposa e hijos.

La "resurrección" de Germán Cofré revolvió el ambiente nacional y reavivó las heridas abiertas de la tragedia que aún mantiene dividido a Chile. Algunos quisieron revivir la frase del dictador: "Los desaparecidos son un invento del marxismo". Los familiares de las víctimas reaccionaron rápidamente y denunciaron el aprovechamiento y el engaño. "No aceptaremos que alguien enlode nuestra tragedia, la de los detenidos desaparecidos, ni que nadie utilice nuestra lucha de una manera tan aberrante y mezquina", sentenció Lorena Pizarro, presidenta de la Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos (AFDD).

Del lado del Gobierno, la respuesta también fue enérgica. El subsecretario del Interior, Felipe Harboe, dijo a **LND** que si "la información que nos está llegando confirma que aquí hubo una confabulación para aprovecharse de una situación tan sensible, ejerceremos todas las acciones civiles y penales que procedan, incluyendo perseguir la suspensión inmediata de los beneficios para esta familia, junto a la restitución de los dineros del fisco".

Muerte y resurrección

En su declaración al ministro de la Corte de Apelaciones de Santiago, Carlos Gajardo —a la que **LND** tuvo acceso—, Germán Cofré dijo que su regreso a Chile obedeció a que su nueva mujer, la argentina Paula Ferreira, se lo pidió. Confesó al juez que su actual pareja lo instó a que viniera a saldar con sus tres hijos las deudas del abandono. Pero no esclareció si su retorno fue conversado previamente con su hijo Marcelo. Cualquiera sea la verdad, cuando Cofré llegó ese día a la antigua casa que había dejado por última vez en 1974, nadie respondió. Entonces dio vuelta la esquina y tocó a la puerta de una casa azul. Allí vivía su viejo amigo Romualdo Fariás, con quien gestó entonces el viaje a Mendoza buscando mejores horizontes económicos. Le abrió Flor Huerta, la esposa de Fariás, quien relató a **LND** parte del diálogo.

—¿Quién crees que soy—, preguntó Cofré.

Ella no lo reconoció. Y él le dijo que venía desde Argentina.

—Ahí también vivió mi esposo un tiempo—, respondió ella.

—Yo me fui con él un día desde aquí, soy Germán Cofré.

Los dos se abrazaron y Flor le dijo de inmediato:

—Mira Germán, tú sabes que yo siempre supe que estabas vivo, que nunca fuiste un desaparecido.

Acto seguido, lo tomó del brazo y lo llevó donde Lucila Castro, otra vecina de los Cofré en la comuna de Lo Espejo.

—Aquí te traigo al muerto, Lucila. Yo te dije que no firmaras esas declaraciones porque este hombre no está muerto, vive en Argentina desde que se fue con Romualdo a Mendoza.

La mujer se refería a los testimonios que Lucila prestó en 1992 ante organismos del Estado, y que permitieron que a Cofré lo calificaran como un detenido desaparecido.

La ex esposa del locutor de las paradas militares, Eugenia Allende, va más allá y asegura que ella misma fue "testigo de cuando a Lucila le pagaron 50 mil pesos en ese tiempo para que confirmara la detención y desaparición de Germán Cofré".

Eugenia tiene dos hijos con Marcelo y



Eugenia Allende tiene dos hijos con Marcelo Cofré. Este lunes acudirá a la Policía de Investigaciones para ayudar a que su ex esposo no juegue con el dolor de los familiares de los detenidos desaparecidos. "También lo hago porque mis hijos me han pedido que diga la verdad: Marcelo y sus hermanos siempre supieron que su padre estaba vivo. Tanto su mujer como ellos lo odiaban por haberlos abandonado". ● ● ●

sostiene que con sus declaraciones, que este lunes confirmará ante la Policía de Investigaciones, sólo busca "ayudar a que no juegue con el dolor de los familiares de los detenidos desaparecidos. Y también lo hago porque mis hijos me han pedido que diga la verdad: Marcelo y sus hermanos siempre supieron que su padre estaba vivo. Tanto su mujer como ellos lo odiaban por haberlos abandonado".

Según el registro de Policía Internacional, María Cisterna, esposa de Cofré, registra dos salidas del país vía el Paso Los Libertadores. La primera con fecha de enero de 1989 y la última en 2006. "Ella fue a buscarlo. No sé si en ese viaje lo encontró. Recuerdo que años más tarde, cuando ya había obtenido el dinero del fisco, mi ex suegra me dijo 'a pesar de que este tipo nos dejó botados, por lo menos obtuve algo a cambio", cuenta Eugenia Allende.

La vecina Flor Huerta recuerda que, en los tiempos más duros de María Cisterna y sus tres hijos, ella le ayudó con abarrotes de su pequeño almacén, conmovida por la miseria en que se encontraba junto a sus hijos. Pero llegó un momento en que María comenzó a pregonar que su marido estaba desaparecido y las dos mujeres se enfrentaron por la verdad, la misma que hoy sacude al mundo de los derechos humanos.

En 2007, cuando María Cisterna murió, los hijos querían enterrarla en el Memorial al lado de los restos de su padre. Pero fue la misma vecina quien los alertó que no lo hicieran. "¡Cómo la van a sepultar al lado de alguien que está vivo! Ellos me amenazaron con demandarme por decir eso", asegura Flor Huerta.



Itinerario de un "aparecido"

19 feb. 1966
Obtiene primera cédula de identidad Rol Único Nacional: 6.548.333-5.

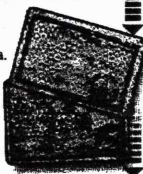
18 jul. 1969
Renueva cédula.

18 mar. 1970
Renueva cédula.

17 dic. 1971
Renueva cédula.

24 sep. 1973
Es detenido por efectivos de la Fuerza Aérea.

1 oct. 1973
Es liberado desde la Base Aérea El Bosque y regresa a vivir con esposa e hijos.



10 oct. 1973
Vuelve a ser detenido por la FACH.

20 oct. 1973
Nuevamente es liberado, pero se oculta en la casa de un tal Coloma por algunos días y luego vuelve a su casa con su mujer e hijo.

Noviembre 1973 a agosto 1974
Permanece en su casa haciendo trabajos esporádicos debido a su despido de su labor en el Departamento de Ornato y Asco de la Municipalidad de Lo Espejo tras el golpe militar.



Agosto 1974
Planifica su viaje a Mendoza en casa de su vecino Romualdo Farías Pinto, para buscar trabajo y un mejor horizonte.

27 ago. 1974
Cofré y Farías salen a Mendoza por el Paso Los Libertadores en un taxi de la línea Nevada, tomado en la Estación Mapocho.

Enero 1975
Cofré manda carta a su esposa en Chile prometiendo que vendrá a buscarlos pronto para llevárselos a Argentina, promesa que nunca cumple.



Marzo 1975
Cofré se presenta al consulado de Chile en Mendoza a pedir nueva cédula de identidad porque su cédula chilena de tipo local se encontraba vencida. A cambio le entregan una credencial provisoria.

Fines de 1975
Recibe carta de su esposa María del Carmen Cisterna recriminándolo por no cumplir su promesa de viajar a Chile a buscarlos. La relación sufre un serio deterioro.



1985
Cofré inicia una nueva relación sentimental con la argentina Paula Ferreira, con quien comienza a convivir. Ella tiene un sobrino que ambos crían como un hijo mutuo.

Enero a septiembre 1989
Esposa de Cofré permanece en Mendoza, tras salir por el paso Los Libertadores.

20 mar. 1992
Su esposa presenta en el Séptimo Juzgado del Crimen de San Miguel la primera acción judicial denunciando su detención y desaparición. La causa es sobrepasada en noviembre de ese año por no comprarse la comisión del delito.



1992
Su esposa inicia los trámites ante la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación (CNRR), continuadora de la Comisión Rettig, para lograr por parte del Estado el reconocimiento de Cofré como un detenido desaparecido.

Enero 1994
La CNRR califica a Cofré como desaparecido y a partir de ese momento su familia en Chile adquiere los derechos para recibir los beneficios correspondientes a los familiares de las víctimas.

4 may. 1995
El Registro Civil bajo el rol 1296/S2, realiza la inscripción de defunción de



Germán Cofré, a requerimiento del Servicio Médico Legal, cuya Unidad de Identificación había reconocido restos óseos encontrados en el Patio 29 del Cementerio General, que correspondían a la víctima.

Mayo 1995
Restos óseos atribuidos a Cofré son entregados a la familia y en una ceremonia son sepultados en el Memorial del Detenido Desaparecido y Ejecutado en el Cementerio General.

16 oct. 2004
Cofré pide en el consulado de Chile.



en Mendoza una nueva cédula de identidad, puesto que hasta esa fecha se mantenía identificado sólo con el documento provisorio que el consulado le había otorgado en 1975. Documento que le es negado por permanecer desde 1995 en calidad de fallecido en Chile. Le entregan sin embargo una copia de su certificado de defunción y de nacimiento. Un funcionario consultor le pide una declaración jurada de toda su historia.

12 nov. 2004
El Registro Civil compara las huellas dactilares de Cofré enviadas desde Mendoza para la nueva cédula requerida, con las antiguas que constan en ese servicio. El resultado arroja que se trata de la misma persona, por lo que Germán Cofré Martínez se encuentra vivo.

15 dic. 2004
El Registro Civil pide a Cofré que conteste una serie de preguntas para confirmar su identidad y su historia.

11 sep. 2007
Cofré responde el cuestionario desde Mendoza, el que llega a Chile el 11 de diciembre de ese mismo año.

31 ene. 2008
El Registro Civil cancela finalmente la inscripción de defunción de Cofré.

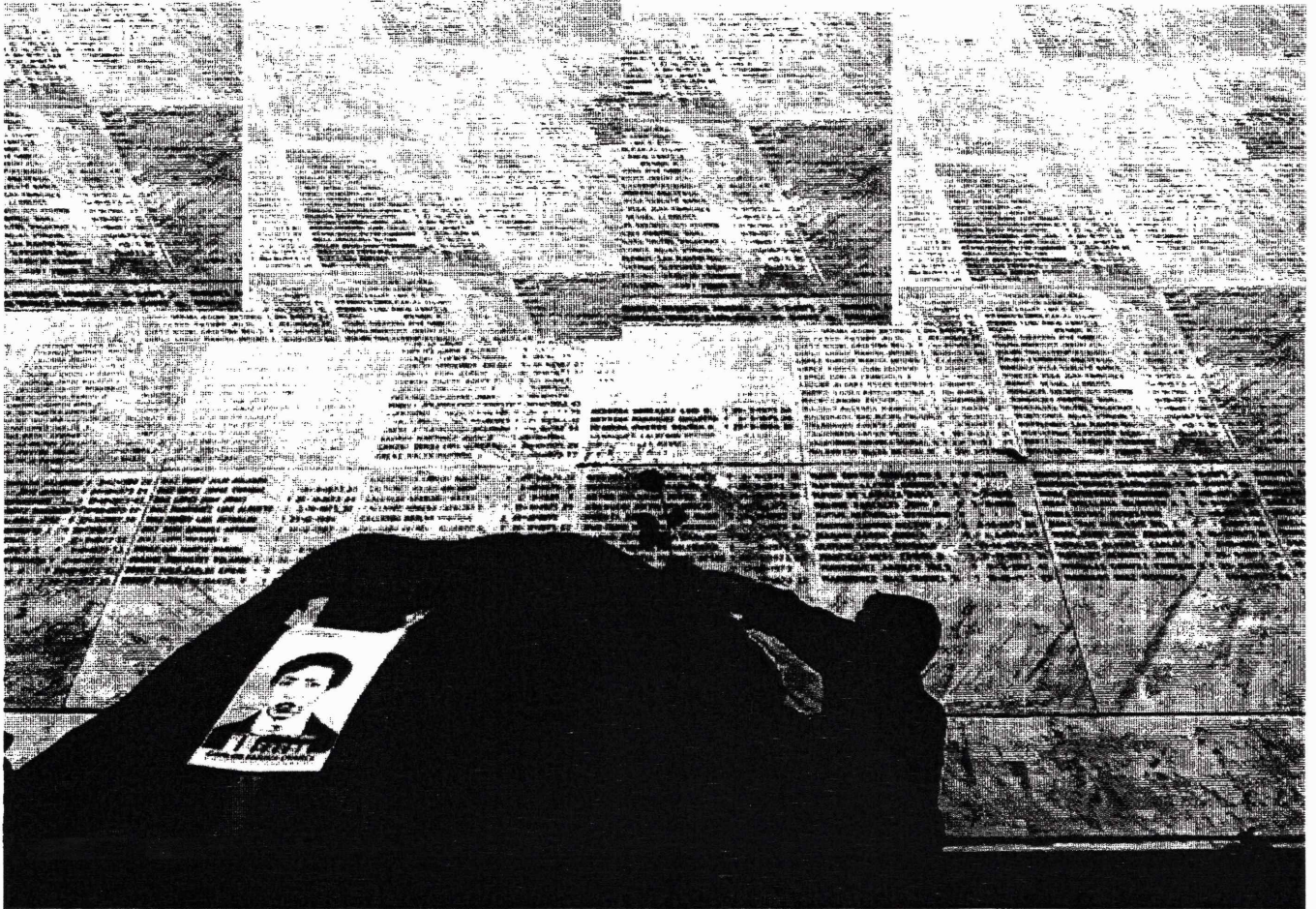
24 abr. 2008
Cofré, ante su nuevo estatus de existencia legal, vuelve a solicitar una cédula de identidad en el consulado de Chile en Mendoza.

29 abr. 2008
El Registro Civil pasa los antecedentes al Ministerio Público para que se indague a quién corresponden los restos óseos sepultados en el Memorial atribuidos erróneamente a Cofré.

30 may. 2008
Cofré recibe finalmente su nueva cédula en el consulado.

10 nov. 2008
Cofré regresa a Chile desde Mendoza vía Paso Los Libertadores con su cédula de identidad 6.548.333-5.





Germán Cofré revolvió el ambiente nacional y reavivó las heridas abiertas de la tragedia que aún mantiene dividido a Chile. Algunos quisieron revivir la frase del dictador: "Los desaparecidos son un invento del marxismo". Pero los familiares de las víctimas reaccionaron rápidamente y denunciaron el aprovechamiento y el engaño: "No aceptaremos que alguien enlode nuestra tragedia". ● ● ●



Vida en Mendoza

Romualdo Farías recuerda que cuando salió de Chile rumbo a Mendoza con Cofré, éste no abandonó a su familia de inmediato. Luego de tomar un taxi colectivo en la calle General Mackenna, a un costado de la Estación Mapocho, partieron hacia la frontera sin la menor idea de qué les esperaba al otro lado de la cordillera. Esta versión coincide con lo declarado por Cofré al ministro Carlos Gajardo. Según dijo "el aparecido" al juez, cuando llegaron al terminal de buses de Mendoza los esperaba otro chileno, Fernando Aguilera, que había partido a la nación trasandina poco antes en busca de nuevas oportunidades. Desde ahí los llevó a una pensión y les ayudó a conseguir trabajo en una fábrica de ladrillos, donde co-

menzaron a ganar algo de dinero. El lugar se transformaría en su rústica vivienda.

Cofré contó al magistrado que regularmente concurría al terminal de buses de Mendoza para dejar y recibir correspondencia de su mujer. Romualdo Farías coincide, pues ese rito lo hacían juntos.

Pero hay una diferencia fundamental en la versión de ambos. Mientras Cofré relató al juez que envió numerosas cartas a Santiago y que éstas siempre volvían abiertas y sin respuesta, Farías contó a LND que "Germán y yo fuimos en una ocasión al terminal y él recibió una carta de su mujer. La abrió y las lágrimas comenzaron a correr por su rostro. Nunca le pregunté qué decía la carta, pero a partir de ese momento me di cuenta que la relación se había terminado".

En su extensa declaración judicial, que se prolongó por cuatro horas, Cofré relató al juez que durante sus dos breves detenciones en 1973 fue duramente golpeado por funcionarios de la FACH en la Base Aérea El Bosque, y que, al salir en libertad, quedó temeroso, ocultándose incluso por algunos días en la casa de un tal Coloma. De ahí que luego de un par de años de permanecer en las afueras de Mendoza, y escuchar que los chilenos residentes en Argentina estaban siendo perseguidos, se asustó aún más y emigró a La Rioja, específicamente a un fundo llamado La Cruz,

donde comenzó a trabajar como agricultor. Era el tiempo de la Operación Colombo, el montaje destinado a hacer creer que los prisioneros desaparecidos habían emigrado a Argentina clandestinamente y estaban enfrascados en una pelea interna que los hacía caer abatidos como ratones en enfrentamientos entre ellos mismos y con los organismos de seguridad argentinos.

También relató al juez que años más tarde, en 1985, conoció a su actual pareja, Paula Ferreira.

Recuerdos amargos

Fernando Aguilera Godoy era otro militante comunista de aquel tiempo, marido de Margarita Rivera Monsalve. Sus recuerdos acerca de su convivencia con Cofré en Mendoza son claros. A veces compartían paseos de domingo, también junto a Romualdo Farías, y algunos asados que festejaban en el mismo lugar donde Cofré y Farías vivían y hacían ladrillos. "A veces le hacíamos a la timba, poníamos un mantel encima de una mesa y le dábamos a los dados", cuenta a LND.

Pero sus remembranzas más tristes corresponden a los momentos en que él partía a Chile a dejar dinero a su familia, y preguntaba a Cofré si quería mandar algo de plata a los suyos. "No tengo", me decía siempre. Entonces cuando yo llegaba a Santiago, a mi casa, su señora iba a verme y me preguntaba si Germán le había mandado algo de dinero, yo le decía que no y me daba mucha pena. A veces le daba algo de lo que yo llevaba".

ELVIS GONZALEZ





Para él, Cofré simplemente "dejó botada a su mujer y sus pequeños hijos, se portó como un vaca con ellos".

Al igual que Romualdo Farías, ambos regresaron desde Mendoza a Santiago después de unos años. Ninguno quiso meterse en el lío cuando a Cofré lo declararon "desaparecido" y después enterraron sus supuestos huesos en el Memorial, a pesar de que ellos habían convivido en Argentina con la supuesta alma en pena, hasta en la suerte de los traicioneros dados.

Cadena de errores

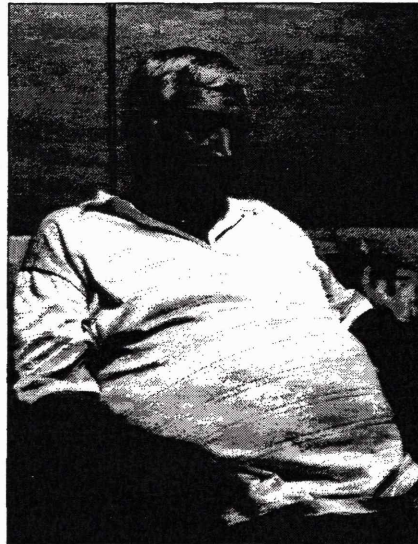
Los agitados días de esta historia de olvido, muerte y miseria de tantos actores, remecieron los pilares que sustentan la veracidad de los horrores de la dictadura. Y al mismo tiempo quedaron al descubierto múltiples falencias de los controles de los organismos del Estado.

Aquellos servicios encargados de fiscalizar la identidad de los habitantes, tanto dentro del país como fuera de él, no tienen ingresados en sus bases de datos las listas de las cuatro mil víctimas ejecutadas y desaparecidas producto de la represión.

En 2004, cuando Germán Cofré pidió una nueva cédula de identidad en Mendoza, éste declaró al juez Carlos Gajardo que en esa oportunidad se la negaron, y que en cambio le entregaron un certificado de defunción, de nacimiento, y un funcionario —a quien reconoce como un tal "Jean Pierre"— le pidió que escribiera su historia. Vale decir, "Jean Pierre" no advirtió a nadie de que el tal difunto estaba vivo, y que el caso podía adquirir ribetes de impacto nacional, como efectivamente ocurrió.

En numerosas oportunidades, y con variados antecedentes en mano, las comisiones que calificaron a las víctimas de las violaciones de los derechos humanos rechazaron las solicitudes de las viudas que no eran convincentes. Pero sí se formaron el convencimiento de que el caso de Germán Cofré era uno de los 1.198 detenidos desaparecidos. Esta vez erraron.

Respecto de la errada identificación de las osamentas atribuida por la Unidad de Identificación del Servicio Médico Legal (SML) a Germán Cofré, su situación es una de varias relacionadas con las inexactas pericias practicadas a una parte de los 136 cuerpos hallados en 1994, como "N.N.", en el Patio 29 del Cementerio General. Es precisamente esto lo que indaga el juez Carlos Gajardo y por ello es que hoy tiene bajo su tui-



El "aparecido" a veces compartía paseos de domingo en Argentina junto a Romualdo Farías (en la foto) y algunos asados que festejaban en el mismo lugar donde vivían y hacían ladrillos. "A veces le hacíamos a la timba, poníamos un mantel encima de una mesa y le dábamos a los dados", cuenta a LND.



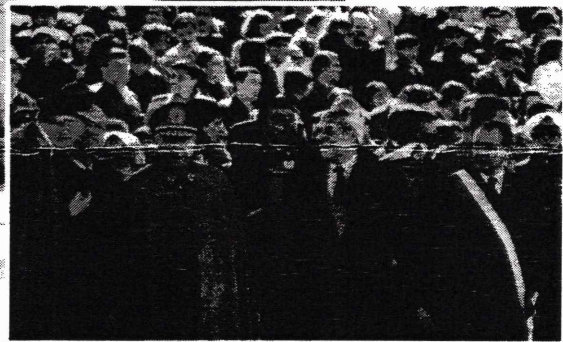
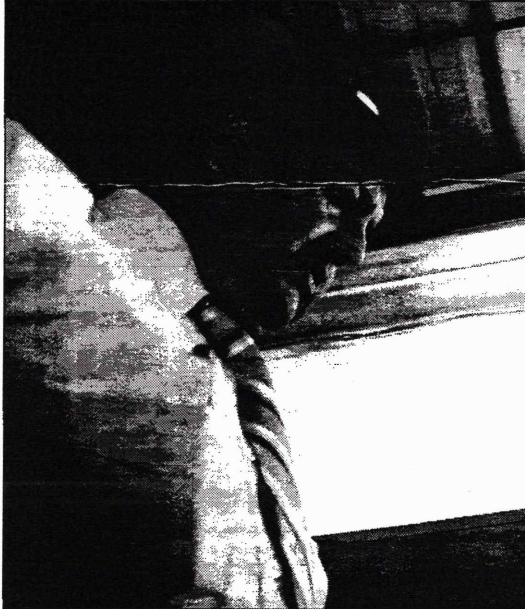
ción la situación de Cofré.

En todo caso, para el director del Servicio Médico Legal, Patricio Bustos, hoy se han tomado "todas las precauciones científicas" para evitar los errores ocurridos en el pasado. En ese sentido, el jefe del SML afirma que se está recurriendo a la mejor tecnología de laboratorios extranjeros en materia de identificación. Pero él, al igual que otros funcionarios de la administración Bachelet, no puede asegurar que Cofré sea el único "aparecido". La gran interrogante es, entonces, si hay más casos y cómo será la sanción legal para este carerra que, fácilmente, en cuanto se le ocurra, puede hacer sus maletas y partir al reencuentro de su mujer argentina. Porque hasta el cierre de esta edición, Cofré no tenía orden de arraigo que se lo impidiera. Otra falla más del sistema. //LND



LA VIUDA. *María Cisterna en dos ocasiones fue a Argentina para encontrarse con su esposo. Murió el año pasado y recibió los beneficios por ser esposa de un detenido desaparecido.*

UPI



CONFESIONES PELIGROSAS.

Eugenia Allende, ex esposa de Marcelo Cofré, hijo del "aparecido", asegura que toda la familia sabía que el padre estaba vivo. Lo que pocos conocían era que Cofré hijo locuteaba las paradas militares y trabajaba free lance para el Ejército.



Múltiples interrogantes



POR
PAMELA PEREIRA

Resultó impactante para muchos leer o escuchar que un detenido desaparecido había "aparecido". Para otras personas, como es mi caso, la actitud fue de incredulidad, por cuanto las informaciones de prensa daban cuenta de unas conductas, tanto del "aparecido" como de su familia, muy inconsistentes con la realidad del problema.

Esto de pertenecer a una familia cuyo padre está detenido desaparecido como consecuencia de una política institucional y sistemática de represión, en el contexto de una dictadura militar, y a la vez de mantener vínculos históricos y permanente no sólo con familias en igual situación de este país, sino también más allá de nuestra fronteras, me permite poder explicar con cierta propiedad cuál es el comportamiento del núcleo familiar, compañeros de partido y amigos frente a la detención y desaparición de uno de los suyos.

Cuando la familia sabe que uno de sus integrantes

obviamente la democracia iba ganando espacios y eso cerraba a su vez la posibilidad al imaginario de que los militares o aparatos represivos los tenían en algún lugar.

Entonces, lo primero que uno se tiene que preguntar es por lo atípico de la conducta de esta familia que al parecer no registra antecedentes de esta realidad en los términos que señalo. ¿Si su familia así lo creía, porque no se acercó por vía directa o indirecta a instar por saber algo de la "víctima" durante tantos años?

Su identificación por el Servicio Médico Legal, como una de las víctimas encontradas en el Patio 29, no es más que la expresión de la grotesca realidad de errores por todos conocidos. Si uno elimina este aspecto del razonamiento, lo que queda es que se trata de una persona respecto de quien nada se denunció prácticamente en 18 años. Pero, como también ya sabemos que nunca

Cuando uno lee a los actores de este episodio o los observa en las imágenes televisivas, cabe concluir que ninguno de los actores de este episodio en realidad internalizó estar viviendo este drama, sino que vivían otra trama que por sanidad social y respeto a la ley es imprescindible esclarecer.

fue detenido o secuestrado, y que se lo llevaron a un centro clandestino de detención y por eso no se reconoce en forma oficial el hecho, y además sabe o deduce que obviamente ha ocurrido lo anterior porque está siendo interrogado bajo tortura, alguien o todos de ese grupo familiar, o los compañeros de partido o algún amigo -cualquiera sea la forma en que lo hubieren expresado en la realidad cierta- siempre dieron inicio a su búsqueda, de una y mil formas. Así ocurrió en la totalidad de los casos, con todos los matices imaginables, tanto en Chile como en Argentina, Uruguay y en otros lugares.

En nuestro país si recordamos un poquito, el Comité Pro Paz y luego la Vicaría de la Solidaridad conocieron en su oportunidad de cada caso en el contexto de esta lógica, y poco a poco se fueron canalizando por la vía judicial los esfuerzos por obtener alguna información de la víctima. Toda acción de denuncia se hacía con la mayor urgencia, porque las familias, en su inmensa mayoría, siempre creían que su ser querido lo tenían preso incomunicado en algún lado. Sólo después de la instalación del gobierno del Presidente Aylwin, y a propósito del Informe Rettig, se empezó a aceptar por más gente la posibilidad que no estuvieran vivos, porque

estuvo detenido desaparecido, lo único que falta saber es la realidad del eventual "desencuentro familiar" y lo tardío de su denuncia.

Hay razones antropológicas, psicológicas y religiosas, que se desprenden de las subjetividades más profundas del ser humano, que explican las conductas que se despliegan en torno al caso de un detenido desaparecido. Entonces, cuando uno lee a los actores de este episodio o los observa en las imágenes televisivas, sinceramente, y con los antecedentes públicos que conocemos, se observa tal inconsistencia en sus respuestas, son tan ajenas a la realidad de una familia que ha vivido la dolorosa y sostenida realidad de violencia cotidiana que es tener a uno de los suyos como detenido desaparecido, que necesariamente cabe concluir que ninguno de los actores de este episodio en realidad internalizó estar viviendo este drama, sino que vivían otra trama que por sanidad social y respeto a la ley es imprescindible esclarecer. ¿Como? A través de una investigación penal, sin perjuicio que una investigación parlamentaria pueda contribuir a reunir antecedentes. //LND

* Abogada



DESPUÉS DE LA ENTREGA A AYLWIN DEL INFORME RETTIG, en numerosas oportunidades y con variados antecedentes en mano, las comisiones que calificaron a las víctimas rechazaron las solicitudes de las "viudas", que no eran convincentes. Pero sí se formaron el convencimiento de que el caso de Germán Cofré era uno de los 1.198 detenidos desaparecidos. Esta vez erraron.